Antología de Kenia Arancibia

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mi esposo Luis por su incondicional apoyo y a mis hijos, quienes son siempre mis primeros lectores.

Agradecimiento

A mi esposo Luis
y a mis hijos,Camila, Mateo y Sebastián

Sobre el autor

Kenia Arancibia, nacida en Andacollo en 1987, ha recorrido un camino creativo que la ha llevado a publicar dos libros: Mi mundo mágico y El calcetín extraviado. Su primer poema, "Ansiedad", marca el inicio de una exploración poética que continúa en esta antología.

índice

ANSIEDAD

Resiliencia

El susurro del océano

Liberación

La vida

Atardecer nortino

La distancia

ANSIEDAD

Sentada con mi soledad en el primer asiento de este bus con rumbo a la incertidumbre, contemplo la luna a través de mi ventana.

Es una luna majestuosa y brillante, pero la miro con agonía; como si dejar de mirarla fuera mi condena.

Una condena a la realidad de lo que me espera y del lugar en el que me encuentro, junto a más almas con un mismo recorrido pero con diferentes destinos.

¿ Qué destino será mejor? Eso no lo sé.

¿Le temo a esta senda? ¿O a mi destino?

Querida luna, no te vayas y quédate conmigo; acompáñame en esta ruta y permíteme soñar con un mejor destino.

Resiliencia

No soy el fruto del amor, sino del escape.

Fui criada, pero no amada.

No pertenezco a la élite de la belleza ni de la popularidad, según los estándares de esta implacable sociedad.

Solo soy un ser común, sencillo y tranquilo.

Como yo, los hay muchos,

despojados por un mundo indolente.

Pero esta crueldad también devora a los indolentes,

cargados de infelicidad y desdicha.

Abandono esta carga impuesta

y dejaré mi huella, mi esencia y mi verdad en este paso fugaz por la vida.

El susurro del océano

Caminando por la orilla del mar,
comienzo a reflexionar,
como si aquella orilla me estuviese invitando
a mirar los acontecimientos de mi vida.
Como una película que me invita a observar
y apreciar el paso de mi existencia por esta vida.
¿Debiese sentirme satisfecha por lo vivido?
¿Debo, acaso, quejarme por algo?
¿He tenido una buena vida?
Pero la brisa del mar y el sonido del oleaje
me invitan a decir que sí.
Sí, porque estoy aquí,
pudiendo contemplar esta maravilla
que me regala la vida,
permitiéndome sentir la esperanza y la fortaleza
de decirle a la dificultad:
Esto también pasará,
como la marea que retrocede y retorna,
dejando en la arena las huellas de una vida vivida,
de una batalla ganada.

Liberación

Quiero aprender a decir no
para encontrar mi esencia
para encontrar la libertad
y abrazar mi alma
mi corazón susurra a estos tímidos labios :
¡que grite y lo libere de la infelicidad y del resentimiento!
mis queridos labios escucha las súplicas de este corazón
y libera mi cuerpo de la opresión ,
de la obediencia, del temor y de la trizteza
y deja que mi luz brille como la estrellas en el cielo.

La vida

La vida no es fácil

La vida es vida

Vivir en esta vida es lo difícil

En ocasiones, saboreamos los sinsabores de vivir:

Los deseos incumplidos, la cercanía de la muerte o el resonar de nuestro vientre por la falta de alimento.

A veces, nuestra existencia en esta vida es como la del minutero de un reloj:

por un tiempo estamos arriba, disfrutando los placeres de la existencia, como los sueños cumplidos, los proyectos concretados o el acceso a un trabajo; pero en otras ocasiones estamos cuesta abajo, saboreando la desdicha.

Sin embargo, en cada nuevo impulso para subir nuevamente,

nos enseña que siempre encontraremos un mañana y que esta vida hay que vivirla, no solo sobrevivirla.

La vida es un todo de luces y sombras,

y en nuestras manos está pintarla con los colores de la esperanza.

Atardecer nortino

Cuan grande son los atardeceres nortinos
que con amabilidad y generosidad
Se despiden con dulzura
Con un amigable sol
Que tiñe el cielo
Del más dulce y cálido color naranja
Que se esconde
entre los cerros áridos
De piel dorada
Con la promesa de que mañana
Te acompañará al alba
 brillando en un extenso cielo pintado del más suave celeste
Para amenizar tu mañana.

La distancia

Qué difícil es alejarse de tu hogar y de los que amas,
aunque sea solo por un tiempo,
el corazón no conoce de distancias
Si no puedes estar al lado de los que amas,
sintiendo su calor, sus acogedores brazos y sus cálidos aromas,
la soledad te acecha junto con la angustia
La lejanía, triste y perecedera, invaden tu alma,
y las lágrimas en tus ojos gimen por un pronto reencuentro
No hay nada más cálido que el hogar,
no hay nada más cálido que la familia.
Mi amada familia, solo un poquito más,
que pronto volveré.